

La situación de seguridad en Argelia

Carlos Echeverría Jesús



La situación de seguridad en Argelia

Carlos Echeverría Jesús | Profesor de Relaciones Internacionales de la UNED.

Índice

Resumen	2
(1) Introducción: aspectos generales y el contexto nacional y regional	2
(2) La estabilidad del régimen.....	3
(2.1) El cuarto mandato presidencial, el Ejecutivo y los cambios de altos cargos.....	3
(2.2) El vulnerable telón de fondo económico y social	8
(3) El desafío islamista.....	10
(3.1) Los grupos terroristas y su activismo (AQMI, Murabitún, Jund Al Khilafat, etc.)	11
(3.2) Los actores islamistas en las arenas política y social.....	13
(3.3) El estado de la cuestión de la amenaza en el entorno regional.....	15
(4) Esfuerzos diplomáticos, peso estratégico y tensiones regionales.....	18
(4.1) Perduración de la tensión con Marruecos	18
(4.2) Libia y Mali, los esfuerzos de normalización y sus obstáculos	19
(4.3) Las relaciones con Túnez en materia de seguridad	21
(5) Conclusiones.....	22

Resumen

La seguridad y la defensa de Argelia se ven hoy afectadas por un abanico de realidades de carácter interno e internacional que provocan preocupación en sus autoridades, en su población y en sus vecinos más o menos inmediatos. El presente Documento de Trabajo procede a analizarlas alimentando una reflexión necesaria en clave regional.

(1) Introducción: aspectos generales y el contexto nacional y regional

El Estado más grande de África –con 2,3 millones de kilómetros cuadrados y que lo es desde tiempos recientes, cuando la independencia de Sudán del Sur en julio de 2011 arrebató tal título al antiguo Estado sudanés– está poblado por 39 millones de habitantes, y creciendo. Los 5.511 kilómetros de frontera terrestre son protegidos por el esfuerzo combinado de Fuerzas Armadas –*Armée Nationale Populaire* (ANP) en su denominación oficial en francés– y de Fuerzas de Seguridad Interior, destacando entre estas últimas una Gendarmería Nacional que incluye a las Agrupaciones de Guardias de Fronteras (GGF) y que ha visto incrementarse exponencialmente sus efectivos en

los últimos tres lustros, desde los 50.000 del año 2000 hasta los 135.000 de la actualidad.¹

Aunque más del 85% de su territorio es desértico, Argelia ha sido y sigue siendo un país rico, dado su perfil de importante productor de hidrocarburos, particularmente gas natural y, en menor medida, también de petróleo.

La estabilidad del régimen político, la viabilidad presente y futura del aparato económico, la respuesta nacional al fenómeno del terrorismo yihadista salafista y el contagio de la inestabilidad que afecta a la región desde el estallido de las revueltas árabes constituyen los puntos a desarrollar, y ello sin perder de vista la cuestión clave desde antiguo de la tensión permanente con el vecino marroquí.

(2) La estabilidad del régimen

Dos dimensiones principales deben de ser tratadas aquí: la política, y la económica y social.

(2.1) El cuarto mandato presidencial, el Ejecutivo y los cambios de altos cargos

Ligado tanto a la sostenibilidad económica como a la gestión de un complejo vecindario se encuentra el punto clave tratado en este epígrafe. Muchos análisis referidos a Argelia en los últimos meses parten de un doble axioma: sin reformas políticas de relevancia y sin diversificación del aparato productivo, Argelia provoca hoy más inquietud que nunca, más incluso para algunos que los difíciles años 90 del pasado siglo.

El país se libró, como Marruecos, del proceso de revueltas árabes iniciado en el otoño de 2010 aunque hubo conatos. El 11 de enero de 2011 dichos conatos habían provocado ya cinco muertos y más de 600 heridos en distintos escenarios de disturbios en el país. Más de 1.000 personas fueron detenidas en pocos días de manifestaciones y el 12 de febrero trató de arrancar un proceso de movilizaciones permanentes como el que días después, el 20 de febrero, se iniciaría en Marruecos. En enero de 2011 hasta tres personas se prendieron fuego en Argelia siguiendo el ejemplo de Mohamed Bouazizi en Túnez. Pero tal conato de revueltas, que en Argelia respondía a la subida de los precios de diversos productos básicos decretada por el gobierno desde el 1 de enero de ese año, se vio frenado gracias a la combinación de diversas medidas.

Se anuló la subida de precios y se aumentaron subvenciones y mejoras salariales, se levantó el estado de emergencia vigente desde 1992 y se prometieron reformas electorales y de la Constitución, promesa esta última en la que se está aún trabajando desde el gobierno.

¹ Aunque las fronteras con el Sahel demandan desde hace años un esfuerzo particular, a este se ha añadido desde 2011, cuando cristalizan revueltas árabes en algunos de sus vecinos, las fronteras con Libia y con Túnez, escenarios ambas de procesos de deterioro de la seguridad con impacto directo en Argelia.

El presidente argelino Abdelaziz Bouteflika tiene tan sólo 78 años, pero su salud está minada por sucesivos problemas, el último de ellos y el más preocupante el ictus cerebral sufrido en abril de 2013. Ello hace que el problema sucesorio esté ya aquí para no abandonar más los análisis sobre la seguridad de Argelia, y ello, unido a la tradicional opacidad del régimen argelino, alimenta y seguirá alimentando todo tipo de especulaciones.²

Bouteflika ejerce en las susodichas condiciones su ya cuarto mandato de cinco años – tras sus victorias electorales en 1999, 2004, 2009 y la última en abril de 2014–, y aunque el artículo 88 de la Constitución se refiere a la incapacidad del presidente este no ha sido invocado en los últimos meses a pesar de la práctica “desaparición pública” del jefe del Estado.³

No entraremos en este epígrafe en describir las múltiples interpretaciones que existen dentro y fuera de Argelia sobre cuáles pueden ser los planes del presidente y de su entorno de cara al futuro, ni las teorías sobre quién o quiénes podrían ser las figuras clave para la sucesión, pero sí analizaremos el ambiente en el que dichas teorías fluyen, en términos políticos y de seguridad. Recordemos, además, que el telón de fondo económico que acompaña a este proceso no es particularmente halagüeño dada la caída del precio de los hidrocarburos, que hoy como ayer siguen siendo vitales para mantener en pie la maquinaria del Estado.

La sucesión del propio presidente alimenta no pocas especulaciones a la luz de su estado de salud, que ha conllevado una ausencia casi total de la vida pública. En ese sentido, su breve desplazamiento entre el 3 y el 5 de diciembre al Hospital de Grenoble –donde ya estuvo en noviembre de 2014– para una revisión médica, no ha hecho sino seguir alimentando inquietudes.⁴ Aunque figuras como el primer ministro y el presidente del Consejo de la Nación (Senado) aparecen en términos formales cubriendo dichas ausencias, en particular el primero de ellos, la tradicional opacidad del régimen argelino alimenta no pocas especulaciones, dentro y fuera del país, sobre quién podría ser su sucesor si su estado de salud se agravara irremisiblemente antes de que expire su mandato presidencial en 2019. Aparte de las dos figuras citadas, y dejando de lado nombres que algunos precipitadamente suelen citar para alimentar especulaciones de todo tipo (Alí Benflis, Mouloud Hamrouche, etc.), lo cierto es que algunas figuras adicionales deben ser cuando menos citadas en este apartado. Una de ellas es el diplomático Lakhdar Brahimi, quien aparte de haber sido ministro de Asuntos Exteriores destaca por su labor en años recientes tanto en el seno de la Organización de Naciones Unidas (Departamento de Operaciones de Paz) como en misiones complejas que le

² Azzedine Layachi (2015), “The deluge: Algeria’s pending succession crisis”, *World Politics Review* (WPR), 17/II/2015.

³ En 2009 Bouteflika obtuvo el 90% de los votos emitidos y en 2014 algo menos, el 81,53%, pero marcando una distancia abismal con respecto a su rival Alí Benflis que sólo obtuvo el 12,18%. Véase Layachi (2015), *op. cit.*, p. 3.

⁴ “Le président algérien en France pour des ‘contrôles médicaux’”, *Le Monde*, 3/XII/2015, www.lemonde.fr/afrique/article/2015/12/03/.

granjearon el reconocimiento internacional en escenarios como Afganistán, Irak y Siria sucesivamente.⁵

En este contexto, el cambio de altos cargos en tiempos recientes ha provocado aún más inquietud dentro y fuera de Argelia, en particular el de personalidades ligadas a los ámbitos de la seguridad y de la defensa. Antes de eso, y en mayo de este año, tres ministros –de Interior, Economía y Energía– habían sido reemplazados sorpresivamente.

De los cambios producidos en los ámbitos de la seguridad y la defensa, destaca haciendo un seguimiento en orden cronológico la sustitución del durante más de 15 años jefe de la Gendarmería Nacional (GN), el general de cuerpo de ejército Ahmed Bousteila, reemplazado el 10 de septiembre de este año por el general mayor Menad Nouba, hasta entonces jefe de Estado Mayor de dicho Cuerpo.⁶ La GN, como indicábamos en la Introducción, se ha visto sobredimensionada en tan sólo quince años, precisamente los que llevaba el General Bousteila al frente de la misma, pasando de los 50.000 efectivos del año 2.000 a los 135.000 de la actualidad.⁷

Pero más relevante que esta sustitución serán las que se han producido, ciertamente a renglón seguido de la susodicha en la GN, en los servicios de inteligencia, en adelante DRS. Antes de centrarnos en los cambios que de forma encadenada se han venido produciendo en este órgano clave en la historia de la Argelia independiente, destacaremos también la sustitución, en septiembre de este año, de los responsables de la Seguridad Presidencial y de la Seguridad Interior (Contraespionaje). El jefe de la Dirección de Seguridad Interior (DSI), el general Athmane Tartag (Bachir), en el puesto desde diciembre de 2011, fue enviado desde la DSI al Estado Mayor de la Defensa, primero, y poco después a la Presidencia como consejero, y más tarde y como veremos más adelante recuperado recientemente por los servicios pues ha acabado reemplazando al frente de los mismos al general de cuerpo de ejército Mohamed Mediène (Toufik).⁸ Tanto la DSI como la Dirección General del Servicio de Protección del Presidente (DGSP) dependían tradicionalmente de la DRS.⁹

⁵ Ali Boukhlet (2015), "Quand Bouteflika 'exploite' l'aura de Lakhdar Brahimi", *El Watan*, 1/X/2015.

⁶ Nouba ascendió a general en 2010 y a general mayor en 2014, siempre dentro del Cuerpo, por lo que su ascenso a la cúpula del mismo no debería de plantear recelo alguno. Véase Riyad Hamadi (2015), "Bouteflika nomme un nouveau patron à la tête de la gendarmerie nationale", *TSA*, 10/IX/2015, www.tsa-algerie.com/20150910/.

⁷ La GN se ha hecho últimamente con misiones que antes acaparaban los servicios de inteligencia, la Dirección de Inteligencia y Seguridad (DRS, en sus siglas en francés), desde las de Policía Judicial a las del Grupo de Intervención Especial (GIS). También hemos de destacar como misión potente de la GN el control de las fronteras a través de las Agrupaciones de la Guardia de Fronteras (GGF). Véase Mohamed Faouzi Gaidi (2015), "GN. Des grands pas vers la modernisation", *El Watan*, 13/IX/2015.

⁸ Al general Tartag le sucedió al mando de la DSI el general Alí Bendaoud. Véase A. Boukhlet (2015), "Changements su sein de l'armée. Le DRS entre luttes de clans et rumeurs", *El Watan*, 7/IX/2015.

⁹ El jefe de la DGSP, el general mayor Djamel Kehal Medjoub, sería finalmente condenado a tres años de prisión por el Tribunal Militar de Constantina por "negligencia grave" en relación con un presunto ataque sufrido en 2013 por la Residencia de Estado de Zeralda. Véase Salima Tlemçani (2015), "Lettre du général Toufik et affaire du general Hassan: le message codé de l'ex-chef du DRS", *El Watan*, 6/XII/2015.

Lo que algunos califican de descabezamiento progresivo de la DRS arranca en 2013, nada más regresar el presidente al país el 17 de julio de ese año tras una ausencia de 80 días durante los que permaneció internado en el hospital militar francés de Val-de-Grace. La primera destitución sería la del coronel Faouzi, jefe del Centro de Comunicación y de Difusión (CCD) de la DRS. Las funciones de la CCD pasarían a ser asumidas en un primer momento por el Estado Mayor de la Defensa pero en poco tiempo tal órgano desaparecería.¹⁰ Tras perder el CCD, la DRS perdería también sus competencias en materia de Policía Judicial y de Inteligencia Económica. Su Servicio Central de Policía Judicial sería disuelto por Decreto Presidencial del 22 de septiembre de 2013, para algunos una respuesta directa del presidente a la labor de dicho órgano destapando a partir de 2010 corruptelas en la SONATRACH que habrían costado el cargo al veterano ministro de Economía y Minas y estrecho colaborador del jefe del Estado, Chakib Khelil.¹¹

Enseguida sería también privada la DRS de su Unidad de Inteligencia Económica y de su unidad de elite antiterrorista, el GIS, este último responsable en buena medida de la liberación de la inmensa mayoría de los rehenes capturados por yihadistas en el campo de gas de Tiguentourine en enero de 2013.¹² Pero el descabezamiento de la DRS tiene dos hitos principales que lo enmarcan y que obligan a muchos a hacer una interpretación política del mismo: en una primera fase, en 2013, una carta abierta publicada en la prensa del antiguo vicepresidente de SONATRACH arremetiendo contra la DRS, y en una segunda fase otra crítica dura y también abierta, lanzada en la primavera de 2014, por el secretario general del Frente de Liberación Nacional (FLN), Amar Saadani. Ambos cuadros del aparato criticarían lo que consideraban injerencias de la DRS en asuntos públicos y también privados de ambos, y Saadani lo hacía además en el delicado momento de las elecciones presidenciales que auparon a Bouteflika al cuarto mandato que hoy disfruta.¹³

Más recientemente el proceso en marcha se ha acelerado y agudizado en términos de consecuencias. Primero fue la detención del general Abdelkáder Aït Ouarabi (Hassan), retirado desde 2013 y ex responsable del Servicio de Coordinación Operativa y de Información Antiterrorista (SCORAT) en el seno de la DRS, producida el 27 de agosto de 2015. Trasladado al principio a la prisión de Blida, sería juzgado el 26 de noviembre por el Tribunal Militar de Orán, y la condena a cinco años de prisión con la que se ha

¹⁰ Desde entonces es la Dirección Central de Seguridad del Ejército (DCSA) la que se ocupa de ejercer las principales misiones tradicionalmente cubiertas por el CCD, entre ellas la acreditación en Argelia de los periodistas extranjeros.

¹¹ Khelil dejaría el gobierno en la reforma del ejecutivo realizada el 28 de mayo de 2010 marchándose enseguida a EEUU donde reside en la actualidad. Véanse “L’après Toufik: une nouvelle ère?”, *Liberté*, 15/IX/2015, www.liberte-algerie.com/actualite/, y Amir Akef (2015), “En Algérie, départ forcé pour le général ‘Toufik’ puissant chef du renseignement”, *Le Monde*, 13/IX/2015, www.lemonde.fr/afrique/2015/09/13/.

¹² Eric Denécé (2013), “Forces spéciales et groupes d’ intervention antiterroristes algériens”, *Bulletin de Documentation n° 5 du Centre Français de Recherche sur Renseignement (Cf2R)*, enero, pp. 5-6.

¹³ Véanse dos recorridos por tan escabrosos temas en Yacine Boudhane (2015), “Dismissal of Algerian intelligence chief: a new phase of Algerian history?”, *Fikra Forum Viewpoints from the Washington Institute for New East Policy*, 2/X/2015, <http://fikraforum.org/?=7766>; y Yacine Babouche (2015), “Comment le DRS est devenu une coquille vide”, *TSA-Algerie*, 6/IX/2015, www.tsa-algerie.com/20150906/.

culminado su proceso ha provocado estupor.¹⁴ Esta se apoya en los cargos por “destrucción de documentos” y por “infracción a las órdenes militares” presentados contra él, y ha tenido enorme eco mediático, alimentado por el secretismo que ha rodeado al proceso y por el hecho de que, según fuentes de la defensa, los jueces habrían rechazado la posibilidad de que su antiguo superior, el general Toufik, hubiera podido declarar en el proceso.¹⁵

Tras estos cambios previos que provocaron y provocan no poco debate, se producía el del jefe de la DRS, el general de cuerpo de ejército Mohamed Mediène (Toufik), sustituido en este caso por el también general mayor Athmane Tartag (Bachir), citado anteriormente.¹⁶ El general Toufik era jefe de los servicios de inteligencia desde septiembre de 1990, cuando un Decreto Presidencial le ponía al frente de dicha institución. Ahora ha sido un Comunicado Presidencial difundido el 13 de septiembre el que “ponía fin a sus funciones”.¹⁷ La denuncia de casos de corrupción afectando a personas pertenecientes a la cúpula del poder y/o próximas al presidente Bouteflika en los últimos años, incluyendo tal campaña a empresas emblemáticas como es SONATRACH, y las durísimas críticas del secretario general del FLN, Saadani, contra el director de la DRS, son pues aportadas por algunas fuentes para interpretar la destitución del mismo.¹⁸ Frente a ella se encontraría la teoría que sitúa al presidente Bouteflika ya desde hace años debilitando progresivamente a la DRS en paralelo a su proceso de consolidación en el poder de Argelia.¹⁹

Haciendo balance final de dichos movimientos en la cúpula de la seguridad del Estado, prácticamente sólo ha quedado intacta hasta ahora la Policía, que está dirigida por el general mayor Abdelghani Hamel, al frente de la Dirección General de la Seguridad Nacional (DGSN), y a quien algunas fuentes daban ya por defenestrado tras las sustituciones producidas a principios del otoño, sobre todo teniendo en cuenta que las calles de Argel llegaron a ver hace poco más de un año a policías uniformados manifestándose en exigencia de mayores derechos salariales.²⁰

¹⁴ Salima Tlemçani (2015), “Le général Hassan entame sa 3e semaine en prison. Maître Sellini met en garde cnotre ‘la grave forfaiture’”, *El Watan*, 10/IX/2015; y Hadjer Guenanfa (2015), “Ce que reproche l’armée au général Hassan”, *TSA*, 14/IX/2015, www.tsa-algerie.com/20150914/.

¹⁵ La acusación se sitúa en relación con una operación en la que sus servicios interceptaron armas en la frontera entre Argelia y Libia a un grupo terrorista que pretendía introducirlas en Argelia. Véanse Charlotte Bozonnet (2015), “En Algérie, l’ancien chef de l’antiterrorisme condamné à cinq ans de prison”, *Le Monde*, 2/XII/2015, www.lemonde.fr/international/article/2015/12/02/; y “Algérie: le général Hassan, ex-patron de la lutte anti-terroriste, condamné à 5 ans de prison ferme”, *Jeune Afrique*, 27/VII/2015, www.jeuneafrique.com.

¹⁶ Véanse, a modo de selección pues su sustitución generó ríos de tinta, “Algeria’s Bouteflika replaces head of DRS military intelligence-sources, state media”, *Reuters*, 13/IX/2015; Hacem Ouali (2015), “Sommet de l’état: Quel agenda?”, *El Watan*, 15/IX/2015; y Adlène Meddi (2015), “La vraie légende du général ‘Toufik’”, *El Watan*, 18/IX/2015.

¹⁷ Akef (2015), *op. cit.*

¹⁸ Centro de Análisis y Prospectiva de la Guardia Civil (CAP) (2015), *Argelia, la tormenta perfecta*, Nota de Actualidad del CAP nº 3/2015, p. 3.

¹⁹ “Bouteflika, seul à décider de sa succession”, *Liberté*, 15/IX/2015, www.liberte-algerie.com/actualite/.

²⁰ Javier Casqueiro (2014), “Policías argelinos protestan en la calle en un gesto inédito”, *El País*, 15/X/2014, p. 10.

Misiones y órganos de las instituciones tratadas –como el SCORAT y la DGSP– han pasado a ser dirigidas por el Estado Mayor de la Defensa –o incorporadas a él–, otras por la Presidencia y otras a desaparecer definitivamente, como la Unidad de Inteligencia Económica, que fue la responsable de descubrir corruptelas en círculos económicos, financieros y energéticos del Estado argelino.

El que la DRS ya no pueda controlar las escuchas telefónicas –hoy bajo responsabilidad de un comité mixto del que forman parte los Ministerios de Defensa e Interior, las Telecomunicaciones del Estado y la Gendarmería Nacional– o prohibir la salida de ciudadanos del país, competencia ahora en manos de la Judicatura, puede ser visto en términos de estandarización de Argelia con otros Estados en una dimensión modernizadora y aperturista, y no sólo como efecto directo de luchas e intrigas en los círculos del poder. Pero también es cierto que el proceso descrito, que culmina con la destitución del general Toufik y que incluye las condenas dictadas contra los generales Medjoub y Hassan, y el que todo él se vea afectado por el secretismo, permite dar pábulo a todo tipo de teorías.

(2.2) El vulnerable telón de fondo económico y social

Además de la cuestión de la posible sucesión del jefe del Estado y del baile de altos cargos, con especial atención a los de los órganos de seguridad del Estado, el telón de fondo en clave política viene marcado por una reforma constitucional en marcha y por crecientes protestas sociales por motivos varios.

La reforma constitucional constituye una de las promesas hechas desde el poder en el momento en que en Argelia, como también sucediera en Marruecos, hubiera conatos de revueltas en los primeros meses de 2011 que afortunadamente no degeneraron en procesos similares a los que han afectado en el escenario norteafricano a Túnez, Egipto y Libia. Para llevar adelante esa lenta, hoy por hoy, reforma constitucional, desde la Presidencia se lleva tiempo sondeando a distintos líderes políticos y personas varias de la sociedad.²¹ En cualquier caso, el pasado 1 de noviembre, aprovechando el aniversario del levantamiento contra Francia en 1954, un grupo de 19 antiguos aliados y colaboradores del presidente firmaron una carta pública dirigida al mismo invocando la gravedad del momento, en términos económicos y sociales, y la necesidad de ser recibidos en el Palacio Presidencial de El Mouradia para tratar con el jefe del Estado de dicha cuestión y de las posibles respuestas.²²

En la dimensión económica, para un Estado que tiene una cifra anual de gastos de 60.000 millones de dólares y que en buena medida sigue siendo monoprodutor de hidrocarburos –de petróleo y, sobre todo, gas natural– la evolución a la baja de los

²¹ Una de esas consultas, la hecha al antiguo cabecilla yihadista de los años 90 y líder islamista hoy, Madani Mazrag, quien fuera convocado a la Presidencia, en julio de 2014 y en el marco de dichas consultas, por el asesor presidencial y antiguo primer ministro, Ahmed Ouyahia, provocó y sigue provocando polémica hasta la actualidad.

²² Francisco Peregil (2015), “El parón económico abre el debate en Argelia sobre el poder del Presidente”, *El País*, 26/XI/2015, <http://internacional.elpais.es/2015/11/26/>.

precios energéticos acelerada en el último trimestre de 2014 le preocupa y mucho. Además, se espera que agotará sus reservas de ambos productos estratégicos mucho antes de lo previsto, para los más pesimistas en la próxima década.²³ Recordemos que en Argelia los subsidios a los productos básicos se llevan más del 30% del PIB, una enorme carga para unas arcas estatales que aún pueden responder gracias a las reservas acumuladas, pero a la vez una invitación permanente a alimentar el contrabando en las fronteras con sus vecinos marroquí y tunecino.²⁴

Los hidrocarburos representan el 97% de las exportaciones totales, el 37% del PIB y el 63% de los ingresos fiscales del Estado.²⁵ Aunque el Banco Central de Argelia informó de la caída en el primer semestre de 2015 de un 11,1% de las reservas exteriores del país, este tendría acumulados 200.000 millones de reservas de divisas. Tales reservas, que dan para aguantar entre dos y tres años en las circunstancias anteriores, y que se tienen gracias al fondo especial creado por el presidente Bouteflika, alimentado anualmente –y en especial en los buenos tiempos cuando se ingresaban hasta 70.000 millones de dólares–, pueden verse reducidas. El efecto combinado de la caída del precio de los hidrocarburos y del valor del dólar podría, como ya ocurriera en 1985, afectar rápida y muy negativamente a una maquinaria económica argelina que vio en los presupuestos para el presente año incrementarse en un 16% el gasto público, con subsidios que llegan a un 30% del PIB y con un sector público que emplea a día de hoy al 60% de los trabajadores activos.²⁶ Por de pronto, el ministro de Finanzas, Abderrahmane Boukhalfa, acaba de anunciar en el presente mes de diciembre que en 2016 se van a ir reduciendo las subvenciones, a las que el Estado asigna anualmente 19.000 millones de dólares.²⁷

Ello es aún más preocupante si tenemos en cuenta que se contabiliza un 30% de paro juvenil, que el 20% de la economía florece en el sector informal y que el país sigue sin ser atractivo para hacer negocios y atraer inversiones, rémoras todas ellas que pueden retroalimentarse con las otras para generar escenarios preocupantes.²⁸ A todo ello hay que añadir protestas también producidas por cuestiones sobrevenidas, siendo preocupantes las protagonizadas por los policías de la DGSN, marchando en uniforme por las calles de Argel en octubre de 2014; las que han enfrentado en clave intercomunitaria a mozabitas bereberes y árabes en Ghardaïa, localidad del centro de Argelia próxima al yacimiento de gas natural de Hassi R' Mel; y estando también entre las más importantes del presente año las iniciadas contra la decisión gubernamental de

²³ “In Algeria, reform will come sooner rather than later”, *Stratfor*, 11/VI/2015, www.stratfor.com.

²⁴ Cuando en enero de 2011 el gobierno decretó subidas generalizadas de precios de los productos básicos para adaptarse a la realidad económica del país las protestas domésticas y el ya convulso proceso tunecino llevaron a las autoridades no sólo a retractarse, sino a seguir inyectando dinero público para mantener subsidios y subir sueldos a los numerosísimos empleados públicos.

²⁵ Francis Ghiles (2015), “Algeria buffeted by falling oil prices and growing social unrest”, *Opinión CIDOB*, nº 342, julio, p. 2.

²⁶ Centro de Análisis y Prospectiva de la Guardia Civil (CAP) (2015), *op. cit.*, p. 4.

²⁷ “L’Algérie s’engage sur le chemin de la fin des ‘subventions généralisées’”, *Jeune Afrique*, 8/XII/2015.

²⁸ El *ranking Doing Business* del Banco Mundial, en su versión actualizada a junio de 2015, ubicaba a Argelia en la posición 163 del total de 189 países analizados. Véase <http://espanol.doingbusiness.org/ranking/>.

apostar por la producción de hidrocarburos a través del *fracking*.²⁹ Destacaremos que, ante la gravedad del conflicto intercomunitario en Ghardaia, donde el 8 de julio de 2015 murieron hasta 22 personas, el gobierno aprobó en el mismo mes un Plan de Acción contra las Protestas Sociales que intenta prevenir situaciones similares en el futuro.³⁰

No podemos terminar la breve referencia a los condicionantes económicos que sufre Argelia hoy sin referirnos a la dimensión medioambiental y a su impacto en la economía nacional, cuestión que explica la activa presencia del ministro argelino de Asuntos Exteriores, Ramtane Lamamra, en la 21ª Conferencia del Clima de París el presente diciembre.³¹ Tal impacto es evidente, máxime cuando el avance del desierto del Sáhara absorbe hasta 40.000 hectáreas de tierra cultivable cada año en Argelia, superando esta amenaza a los casos de sus vecinos: en Marruecos el mismo fenómeno absorbe 22.000 hectáreas anuales y en Túnez 8.000.³²

(3) El desafío islamista

Aunque hemos oído y seguiremos oyendo el mantra de la derrota del terrorismo yihadista en Argelia, con una fecha aproximada que se sitúa a fines de los años 90, lo cierto es que el yihadismo salafista sigue siendo una amenaza para el Estado y para su población, perdura de fronteras hacia adentro y se ha visto dinamizado en su entorno más inmediato gracias a las consecuencias que en materia de seguridad han tenido las revueltas árabes.

Por otro lado, hay otra dimensión, la de la penetración de actores islamistas varios en la sociedad y en la política, que trataremos también aquí por considerarla particularmente relevante hoy. Esto último es aún más preocupante en el contexto del debate social y político, y se ha venido haciendo cada vez más visible a partir del momento en que el Estado abrió a las cadenas privadas de televisión el acceso a las ondas, en 2011. Ello ha llevado en estos años a las autoridades a reaccionar contra algunos excesos, cerrando en marzo de 2014 la cadena *Atlas TV* y cerrando ahora, en octubre de 2015, la cadena *El Watan TVDZ*. Esta última lo ha sido, entre otras razones, por servir de atalaya al susodicho líder islamista radical Madani Mezrag, quien aprovechó su plató en directo para amenazar directamente al presidente Bouteflika.³³

Lo cierto es que el propio régimen ha emprendido, desde fines de 2014, un acercamiento a algunos partidos islamistas con el que a buen seguro se tratará de dividir dicho mundo

²⁹ Argelia es considerado como el tercer país del mundo en reservas de gas de esquisto.

³⁰ Centro de Análisis y Prospectiva de la Guardia Civil (CAP) (2015), *op. cit.*, p. 6. Véase también “Calme prudente à Ghardaïa: 10.000 gendarmes et policiers déployés”, *El Watan*, 12/VII/2015.

³¹ Samir Ghezlaoui (2015), “Conférence de Paris sur le climat. L’Algérie oeuvre pour un accord final ‘ambitieux’ et ‘équitable’”, *El Watan*, 8/XII/2015.

³² Mónica Miranzo y Carlos del Río (2015), “Las consecuencias del cambio climático en el Magreb”, *UNISCI Discussion Papers*, nº 39, octubre, p. 141.

³³ El director de *El Watan TV DZ*, Djaffar Chali, es hombre próximo al partido islamista Movimiento Social por la Paz (MSP), el antiguo HAMAS. Véase Salim Mesbah (2015), “Quand une télé paye un terroriste. La chaîne El Watan Al Djazairia fermée”, *El Watan*, 13/X/2015.

opositor –ya de por sí bastante dividido desde tiempo atrás–, pero dichos movimientos provocan reacciones en contra que son lógicas en una sociedad que tanto ha sufrido el terrorismo yihadista.

(3.1) Los grupos terroristas y su activismo (AQMI, Murabitún, Jund Al Khilafat, etc.)

Oficialmente la amenaza como tal fue derrotada a fines de los 90, época de triste recuerdo con matanzas masivas ejecutadas por el Grupo Islámico Armado (GIA) y otros actores yihadistas y por duros enfrentamientos con los mismos. Ya entonces, desde mediados de aquella década, los grupos terroristas –y particularmente el GIA– habían iniciado un despliegue hacia el sur, rebasando las fronteras nacionales y penetrando en otros países magrebíes (Mauritania y Libia) y llegando al Sahel (Mali y Níger).

Pero la no derrota definitiva del terrorismo doméstico y dicha proyección exterior –no sólo la meridional pues también se abrió un frente septentrional en Francia y otros países europeos– merecerían la atención del mundo, y particularmente de EEUU, tras el 11 de septiembre de 2001. El Grupo Salafista para la Predicación y el Combate (GSPC) había emergido en 1998 como poderosa escisión del GIA potenciada por Osama Bin Laden, y actuaba dentro y fuera de Argelia, en el Sahel y en Europa. En enero de 2007 el GSPC se transformaría en al-Qaeda en las Tierras del Magreb Islámico (AQMI) tras prestar juramento de fidelidad a al-Qaida.

La dimensión saheliana del terrorismo yihadista entroncó desde el principio con las redes de tráfico ilícitos presentes desde antiguo en la franja. Ayer y hoy el tráfico de drogas debe de ser destacado, y su aprovechamiento por los grupos yihadistas es evocado desde hace años. Se aprovechan estos últimos de dos vías: la de entrada de la cocaína sudamericana por África Occidental y por rutas sahelianas, por un lado, y la del tráfico del hachís marroquí que a través de Libia se dirige hacia los Balcanes y la Península Arábiga.³⁴

En dicho conglomerado de activismo terrorista dentro y fuera de Argelia, agravado en términos regionales por las negativas consecuencias de las revueltas árabes, destacaremos tan sólo algunas acciones terroristas que nos ponen en situación sobre la vigencia de la amenaza para Argelia y para su vecindario inmediato. Se trata de hitos relevantes que han venido siendo acompañadas por atentados de menos entidad ilustrando todo ello el pulso permanente entre el Estado y los terroristas en diversos rincones del país.

El ataque contra la planta de gas de Tiguentourine, en la wilaya (provincia) de In Amenas, en enero de 2013, es el hito principal pues permitió a los terroristas hacerse con una instalación energética de carácter estratégico y capturar además a casi 800 rehenes. La intervención decidida de las autoridades argelinas se saldó con 37 rehenes muertos, todos –salvo un guardia argelino– extranjeros, y con 32 terroristas eliminados.³⁵

³⁴ Véase Beatriz Mesa (2013), *La falsa Yihad. El negocio del narcotráfico en el Sahel*, Dalya, San Fernando (Cádiz).

³⁵ Denézé (2013), *op. cit.*

En abril de 2014, en el contexto de las elecciones presidenciales en las que Bouteflika obtuvo su cuarto mandato, una emboscada realizada por los terroristas de AQMI en la Cabília provocó la muerte de 11 soldados. En septiembre de 2014 la filial argelina del Estado Islámico/DAESH (EI), el grupo Jund al-Khilafat (Soldados del Califato) que había anunciado su nacimiento ese mismo verano, secuestró al súbdito francés Hervé Gourdel y lo decapitó, mostrando su muerte en un abyecto vídeo de propaganda. Jund al-Khilafat había declarado su lealtad al EI el 14 de septiembre a través de su líder Abdelmalek Gouri (alias Khaled Abu Suleiman). Según las autoridades el grupo fue erradicado entre diciembre de 2014, mes en el que fue eliminado su líder, y abril de 2015, cuando fueron eliminados en Bouira su sucesor, Bashir Othman al-Assimi, y 25 de sus hombres. Aunque dado por erradicado por las autoridades, un vídeo emitido en julio mostrando a dos argelinos del grupo –Abu al-Baraa al-Jazadi y Abu Hafs al-Jazari, en sus alias– llamando al yihad guerrero desde Siria, contra el gobierno argelino pero invocando también la reconquista de al-Ándalus, aconseja ser cautos.³⁶

Entre enero y junio de 2015 las Fuerzas Armadas y de Seguridad habían acabado con 202 yihadistas en enfrentamientos, y en julio otra emboscada realizada también por AQMI provocaba, esta vez en Ain Defla, la muerte de 14 soldados. Desde entonces el pulso con los yihadistas es permanente, y el Estado sigue manteniendo también abiertos frentes judiciales dentro y fuera de sus fronteras.³⁷

En lo que al activismo de grupos de matriz argelina, pero cada vez más concentrados en su activismo en el Sahel y en Libia respecta, es fundamental referirse al liderado por el veterano Mokhtar Belmokhtar. Cuadro en su día del GIA, luego del GSPC y después de AQMI, Belmokhtar se escindió de este último para formar el grupo “Los que Firman con la Sangre” que, fusionándose con el Movimiento para la Unicidad del Islam y el Yihad en el África Occidental (MUYAO) en el verano de 2013, dio lugar a los Murabitún (los Centinelas). Este último, particularmente activo en Mali, reivindicó el 10 de agosto de 2015 el ataque contra un hotel en la localidad maliense de Sevare que provocó 17 muertos. Para entonces el grupo había decidido cambiar de denominación de Murabitún a al-Qaeda en el Sahel, decisión tomada el 13 de agosto pero que no se haría pública hasta el 22 del mismo mes. Si ya Belmokhtar había protagonizado diversas escisiones en el pasado, estos cambios de denominación siguen mostrando disidencias dentro de su grupo: de hecho, su lugarteniente en los Murabitún, Abu Khalid al-Sahrawi, quien afirmara el pasado mayo que el grupo había prestado fidelidad al Estado Islámico/DAESH siendo desdicho de inmediato por Belmokhtar, se habría reintegrado en el MUYAO dejando a su hasta ahora jefe dirigiendo en solitario un grupo que sigue siendo, según su actitud, fiel a al-Qaeda.³⁸

³⁶ Centro de Análisis y Prospectiva de la Guardia Civil (CAP) (2015), *op. cit.*, p. 7.

³⁷ Véase a título de ejemplos la insistencia actual del Ministerio de Justicia, dirigido por Tayeb Louh, para lograr que Italia conceda la extradición de Rachid Mesli, ex abogado de miembros del Frente Islámico de Salvación (FIS) y para quien Argelia emitió a través de Interpol una orden internacional de extradición acusándole de terrorismo, o el reciente hallazgo de múltiples bombas en un escondite de AQMI en la región de Tizi Uzu. Véanse “Alger veut faire extraditer Rachid Mesli”, *El Watan*, 18/IX/2015; y “Tizi Ouzou: l’armée détruit une casemate contenant six bombes”, *TSA*, 18/XI/2015, www.tsa-algerie.com/20151118/.

³⁸ Elena González (2015), “Mokhtar Belmokhtar: la clave en la lucha contra el Estado Islámico y Al Qaeda

Importante es también referirse, como hay que hacer con los casos de Marruecos y de Túnez, a la diáspora de origen argelino y su papel en células terroristas fuera de Argelia. De origen argelino fue Mehdi Nemmouche, el terrorista que atacó el Museo Judío de Bruselas matando a cuatro personas el 24 de mayo de 2014.³⁹ Franco-argelinos eran también Mohamed Merah y los hermanos Kouachi, estos últimos actuando en nombre de al-Qaeda en las calles de París en enero de este año.

Pero si importantes son los atentados y el pulso permanente entre el Estado y los diversos grupos yihadistas anteriormente mostrados, o incluso destacable es la labor de individuos de la diáspora actuando en escenarios europeos varios, también es importante –y muy preocupante– tanto la expansión del yihadismo entre la población reclusa como la diseminación de ideas yihadistas que posibilitan crear un caldo de cultivo en círculos de la población que permite y permitirá seguir reclutando activistas por los diversos grupos terroristas.⁴⁰

(3.2) Los actores islamistas en las arenas política y social

Hablar de islamismo en Argelia nos lleva irremisiblemente a recordar el feroz activismo terrorista de diversos grupos que ya comenzaron a matar a mediados de los años 80 del siglo XX, con la experiencia insurreccional de Mustafá Bouyali y su Movimiento Islámico de Argelia (MIA), pero también la de un amplio abanico de partidos y movimientos políticos cuya estela se inicia con el FIS, irresponsablemente legalizado en 1989 en contra de la letra y el espíritu de la Constitución aprobada por referéndum en ese mismo año.

El estudio de tales partidos y movimientos hay que hacerlo teniendo en cuenta que, en términos de actualidad, Argelia ve crecer en los últimos tiempos la práctica religiosa y ya contaba en 2013 con más de 17.000 mezquitas, estando ultimándose ahora la construcción en Argel de la que será la mezquita más grande de África y la tercera más grande del mundo. A ese creciente conservadurismo detectado en la sociedad se está llegando gracias al efecto combinado del activo papel de grupos islamistas varios y al balance de las concesiones hechas en los últimos lustros a dichos sectores en el marco del arreglo de la situación liderado por el presidente Bouteflika desde su llegada al poder en 1999.

El Movimiento Social por la Paz (MSP), aparte del Islah y de En Nahda, constituyen la columna vertebral de los partidos islamistas que vienen participando en el juego político. Los tres conforman hoy, junto con la Agrupación Cultural Democrática (RCD, en sus siglas en francés), la denominada Coordinación para las Libertades y la Transición Democrática (CLTD). Sin el RCD, partido culturalista bereber que durante los 90 y parte

en el Sahel”, *VICE News*, 4/IX/2015.

³⁹ Aunque el autor del frustrado ataque contra el tren Thalys que cubría el trayecto Ámsterdam-París el pasado 22 de agosto, Ayoub El Khazzani, fuera un marroquí originario de Tetuán, interesante es evocar que, en enero de 2015 y días después del ataque de los hermanos Kouachi en la capital francesa, dicho individuo publicaba un vídeo en Internet atacando a Francia por su pasado colonial y mostrando abundantes fotos de la Guerra de Argelia para sostener su discurso. Véase Geoffroy Lang y Marie-Christine Tabet (2015), “L’obscur itinéraire du tireur du Thalys”, *Journal du Dimanche*, 23/VIII/2015, p. 4.

⁴⁰ Faten Hayed (2015), “Prisons: les cellules du terrorisme”, *El Watan*, 4/IX/2015.

de la década pasada formó parte del frente antiislamista y tuvo ministros en diversos gobiernos, los islamistas en solitario han conformado la denominada Alianza Argelia Verde (AAV) que, creyendo que seguirían la estela de En Nahda en Túnez, del Partido para la Justicia y el Desarrollo (PJD) en Marruecos y de los dos partidos islamistas egipcios y ganarían las elecciones, decidieron abandonar el gobierno de coalición en 2013.

No consiguieron el apoyo al que aspiraban, y en las elecciones presidenciales de mayo de 2014 tan sólo lograron el 10% de los votos emitidos.⁴¹ Es por ello que, a partir de junio de 2014 y conformando un frente común contra Bouteflika y el FLN, decidieron aproximarse a un partido como el RCD.

El MSP, particularmente con su actual presidente, Abderrazak Makri, destaca por su virulencia verbal contra el régimen, al que acusa incansablemente de corrupto y levanta temores sobre el supuesto nuevo ciclo de endeudamiento exterior en el que según él estaría entrando Argelia.⁴² Estos y otros partidos islamistas abundan pues en alimentar reflexiones que presentan a los gobernantes actuales como desviados, y para alimentarlas se apoyan en inspiradores nativos y foráneos que suelen presentar escenarios caóticos que sólo pueden llevar a revueltas para propiciar el cambio (islamista) que ellos desean.⁴³

En otra dimensión, ésta mucho más preocupante, están tanto antiguos elementos del ex FIS, con líderes polémicos como el susodicho Madani Mezrag, como otros sectores más radicalizados que son restos de grupos armados de los que se sometieron a las dos importantes, y polémicas, amnistías concedidas por el régimen en los últimos 15 años.⁴⁴ La presión de individuos como Mezrag está agudizando el debate público, sobre todo por su arrogancia verbal y por su intento de creación del Frente Argelino para la Reconciliación y la Salvación.

Tal proyecto de partido político, que de haberse creado lo habría sido en buena medida con jirones no sólo del FIS sino incluso de grupos terroristas activos en las dos últimas décadas, acabó obligando al primer ministro Sellal a entrar en el debate público para calmar las aguas, y el pasado 2 de septiembre hubo de declarar solemnemente, y para acallar rumores, que no se crearían partidos con elementos implicados en la “tragedia nacional”.⁴⁵

⁴¹ El MSP había obtenido en las elecciones legislativas de 2012 hasta 48 escaños de un hemicycle de 462.

⁴² “MSP. President Abderrazak Makri. Les ingrédients d’un nouvel Octobre 1988 sont réunis”, *Liberté*, 10/IX/2015.

⁴³ Tal fue el caso el pasado verano de la Universidad de Verano del Frente del Cambio, celebrada entre el 23 y el 29 de agosto y que tuvo como ponente central a Oussama Hamdane, cuadro del HAMAS palestino. Véase “Les revoltes, une étape nécessaire à la construction de la nation arabe”, *El Watan*, 28/VIII/2015.

⁴⁴ Sobre Madani Mezrag véase Patrick Markey y Lamine Chikhi (2015), “ex-fighter’s call for Algeria Islamist party stir ghosts of past”, *Reuters*, 23/IX/2015.

⁴⁵ Bouzid Ichalalene (2015), “À Jijel, Madani Mezrag ne fait pas l’unanimité”, *El Watan*, 4/IX/2015.

Respecto a las dos grandes amnistías antes citadas, la primera de ellas, la Concordia Civil, la diseñó Bouteflika nada más acceder al poder en 1999. Más elaborada sería la Carta para la Paz y la Reconciliación Nacional, aprobada en referéndum el 29 de septiembre de 2005 y que ha permitido la reinserción en la sociedad de no pocos islamistas desde entonces. Tal reinserción, vista como demasiado generosa por algunos, y la susodicha arrogancia de elementos como Mezrag, están alimentando cierta sensación de impunidad que puede tener efectos perniciosos en la sociedad argelina.⁴⁶ La manifestación celebrada en Batna el pasado 13 de septiembre agrupando a las víctimas del terrorismo fue un llamamiento claro a la necesidad de no frivolar con determinados asuntos, y en particular sobre el terrorismo, sus autores y sus víctimas.⁴⁷ Efecto más reciente de dicho proceso ha sido la conformación de una coalición que, agrupando a antiguos miembros de los Patriotas, de los Grupos de Legítima Defensa (GLD) y de los Guardias Comunes, han creado la denominada Alianza Nacional Patriótica (ANP), siendo su portavoz Aliouat Lahlou.⁴⁸

Frente a estos sectores críticos, desde el poder se sigue defendiendo la vía de las amnistías condicionadas argumentando, por ejemplo, que gracias a ellas se ha pasado de inventariar en alrededor de 35.000 los yihadistas que combatían al régimen y a la sociedad en los años 1993-1994 a los escasos cientos estimados hoy.⁴⁹

Finalmente, debemos destacar también a la Dawa Salafiya, que gusta de presentarse como alternativa tanto a la violencia yihadista como al posibilismo para con el poder de partidos como el MSP y los otros anteriormente citados. Su labor es eminentemente social más que política, pero comienza a pesar como actor, particularmente a través de las redes sociales e Internet, ofreciendo además servicios sociales siguiendo la estela de movimientos como el de los Hermanos Musulmanes. Dirigido por Alí Ferkous, Abdel Ghani Aoussat, M'hamed Tchalabi y Chams El Dine El Jazairi, intenta atraer seguidores tanto del antiguo FIS como de los partidos islamistas que, por contemporizar con el poder, generan frustración en sectores de sus militancias.⁵⁰

(3.3) El estado de la cuestión de la amenaza en el entorno regional

Aunque la lucha contra el terrorismo y contra la desestabilización que el mismo viene generando en toda la región es el punto central de interés del actual epígrafe, no

⁴⁶ Amar Fedjkhi (2015), "Mobilisation contre Madani Mezrag. Marche des gardes communaux le 13 septembre à Batna", *El Watan*, 30/VIII/2015. Aparte de los Guardias Comunes, los GLD y los Patriotas contribuyeron también a alimentar el esfuerzo civil que se hizo necesario para combatir a los poderosos yihadistas en los 90, y hoy reaccionan organizándose para tratar de evitar dicha sensación de impunidad. Véase Nassima Oulebsir (2015), "Réconciliation nationale: Ces propositions qui font polémique", *El Watan*, 18/IX/2015.

⁴⁷ "Algérie. Dix ans après l' amnistie, les islamistes l' ont emporté idéologiquement", *Le Monde*, 28/IX/2015, www.lemonde.fr/afrique/article/2015/09/28/.

⁴⁸ A. Fedjkhi (2015), "Patriotes, Gardes communaux, et GLD donnent naissance à leur coalition", *El Watan*, 1/XII/2015.

⁴⁹ Adlène Mehdi y Mélanie Matarese (2015), "Combattre le terrorisme. L'exemple algérien", *El Watan*, 20/XI/2015.

⁵⁰ Centro de Análisis y Prospectiva de la Guardia Civil (CAP) (2015), *op cit.*, p. 7.

podemos iniciar un subepígrafe que tiene que ver con el entorno regional en clave de seguridad y defensa sin hacer una referencia a la tensión, que perdura desde antiguo, entre Argelia y su vecino occidental, Marruecos. Si Argelia era en 2014 el primer comprador de material de defensa en África (30%), seguido por Marruecos (26%) y, a una gran distancia, por Sudán (6%), es en buena medida porque argelinos y marroquíes refuerzan sus aparatos de seguridad y de defensa por la desconfianza que entre ellos existe. Aunque en los gastos de uno y otro en los últimos años ha habido y hay una explicación referida a la necesaria modernización y actualización de sus sistemas de defensa, hay un telón de fondo permanente desde la década de los 60 que trata de mantener el equilibrio estratégico entre ambos. El gasto de Argelia se ha incrementado exponencialmente entre 2004 y 2014 –en un 176% entre un año y otro–, tanto por esta tensión bilateral como por la necesidad de reforzar sus enormes fronteras y su también enorme territorio ante la amenaza yihadista.⁵¹

En 2014 Argelia adquirió un portahelicópteros comprado a Italia, un lote de 48 sistemas de defensa antiaérea a Rusia y 50 cañones autopropulsados a China, y tenía y tiene pendiente recibir de Rusia dos submarinos y 42 helicópteros de combate, y de Alemania 926 transportes blindados de personal. Marruecos recibió el mismo año una fragata de Francia, pero también ha adquirido en años inmediatamente anteriores diversos sistemas de armas en el marco de un impresionante incremento de sus gastos de defensa que, en buena medida, se puede permitir gracias a la asistencia que recibe de EEUU y de los Emiratos Árabes Unidos (EAU). Importante es destacar que si Argelia ha visto crecer en un 3% sus gastos de defensa entre el período 2005-2009 y 2010-2014, Marruecos multiplicó su crecimiento por 11 en el mismo período.⁵²

En relación con sus vecinos magrebíes, en los que sí puede hablarse de la germinación de una amenaza yihadista que preocupa también a Argelia, en el caso de Túnez la deriva terrorista en dicho país tuvo su epicentro en la región fronteriza de Monte Chaambi, aunque desde ahí no tardaría en irradiar al resto del territorio. Argelia, aparte de considerar que más de 3.000 tunecinos estén identificados como combatientes yihadistas en Siria e Irak, y aparte de los grandes atentados cometidos este año por el Estado Islámico/DAESH en suelo de su vecino (ataque contra el Museo Nacional de Bardo, en marzo de 2015 y con 21 muertos; ataque en las playas de Sousse, en junio y con 38 muertos; y ataque contra el autobús de la Guardia Presidencial, en Túnez capital en noviembre, con 12 muertos), evalúa también el creciente peligro existente en términos transfronterizos.⁵³ De hecho, este último atentado producido en la capital devuelve a la realidad a muchos, incluidas las autoridades argelinas, que habían

⁵¹ Véase “Africa’s importation of heavy weaponry grew by 45% over the last 10 years”, *Ventures*, 17/III/2015.

⁵² “Argelia y Marruecos importan el 56% de armas de toda África”, *El Heraldo de Aragón*, 18/III/2015, www.heraldo.es.

⁵³ El 23 de agosto de 2015 un guardia nacional tunecino era asesinado por terroristas en Bouchebka, en la misma línea divisoria con Argelia. Sobre el último gran atentado véase “Islamic State claims responsibility for fatal Tunis bus attack”, *The Guardian*, 25/XI/2015, www.theguardian.com/world/2015/nov/25/.

concluido que la normalización democrática tunecina acabaría arrinconando y marginando a los terroristas.⁵⁴

En relación con su tercer vecino magrebí, las autoridades argelinas procuran alimentar el diálogo entre el máximo número de actores de la arena política y de seguridad de Libia, fijando sólo como “líneas rojas” la imposibilidad de incorporar al esfuerzo a los grupos calificados de terroristas por el Consejo de Seguridad de la ONU. Dicha flexibilidad argelina ha facilitado durante meses encuentros en los que han venido participando miembros del Gobierno de Trípoli y del Consejo Nacional General (CNG), ejecutivo y legislativo considerados ilegítimos por la Comunidad Internacional tras las elecciones legislativas de julio de 2014. Argelia ha venido ejerciendo un papel de facilitador hasta la fecha, sin tomar partido por ninguna de las partes y diferenciándose por ello de Egipto que prioriza siempre a las autoridades de al-Baida y a la Cámara de Representantes de Tobruk como los ejecutivo y legislativo internacionalmente reconocidos que son.⁵⁵ Argelia ha venido alimentando también reuniones de países terceros implicados o con intereses en Libia, la última de ellas la celebrada el 1 de diciembre en Argel de los Estados vecinos del caótico país magrebí.⁵⁶

En Mali, las autoridades argelinas siguen pugnando por tratar de dinamizar las negociaciones entre las partes implicadas en el conflicto norte-sur que afecta al país desde su independencia, como ya hicieran en otras etapas anteriores. Los dos acuerdos firmados este año –el de 15 de mayo sin la totalidad de los componentes de la Coordinación de Movimientos del Azawad (CMA) y la segunda fase ya incorporando a la CMA en pleno, el 20 de junio– y, lo que es más importante, su puesta en aplicación, es supervisado detalladamente por las autoridades argelinas. Quieren con ello no sólo asegurar lo más posible unas fronteras meridionales que desde hace años son muy vulnerables, sino también evitar que el conflicto en Mali siga permitiendo la injerencia de poderes foráneos –liderados por Francia– en la subregión del Sahel Occidental.

En relación con Níger, el gobierno argelino trata también desde antiguo de mantener una intensa relación con este Estado saheliano, que junto con Mali y Mauritania conforma con Argelia el cuarteto de la Coordinación de Estados Mayores Operativos Conjuntos (CEMOC), con su sede en Tamanrasset desde su creación en 2010. Níger ha sufrido en su territorio los zarpazos terroristas, con dos atentados suicidas cometidos por el grupo de Mokhtar Belmokhtar en mayo de 2013, en el marco de la ofensiva yihadista ejecutada en la época y que tuvo también su origen en suelo libio como lo había tenido el ataque a la planta de gas de Tiguentourine cuatro meses antes. La honda preocupación por la evolución de Libia une a Argelia y a Níger, y ambos a su vez se sienten también cada vez más amenazados por la proyección hacia el norte de los terroristas nigerianos de Boko Haram. Este último grupo tiene una creciente capacidad

⁵⁴ Frederic Bobin (2015), “La Tunisie élève l'état d'urgence décrété après l'attentat de Sousse”, *Le Monde*, 2/VIII/2015, www.lemonde.fr/afrique/article/2015/10/02/; y M. Sellami (2015), “Béji Caïd Essebsi appelle à une union sacrée contre le terrorisme”, *El Watan*, 1/XII/2015.

⁵⁵ “M. Leon rencontré une délégation du CGN libyen hier et aujourd'hui à Alger”, *El Watan*, 31/VII/2015.

⁵⁶ M. Sellami (2015), “Les dessous d'un accord condamné à l'échec”, *El Watan*, 9/XII/2015.

para desestabilizar a sus vecinos, y no sólo a Camerún y Níger sino incluso también a Mali.⁵⁷

(4) Esfuerzos diplomáticos, peso estratégico y tensiones regionales

Una vez vista la envergadura de la amenaza yihadista salafista, tanto la doméstica como la que de forma creciente afecta al vecindario más inmediato de Argelia, y antes de ampliar aspectos de las relaciones con sus vecinos en términos de seguridad, importante es referirse a una cuestión particularmente importante como es la política de defensa del gigante magrebí.

Argelia tiene hoy el gasto militar más alto de África: en 2014 fue de 11.862 millones de dólares, lo que representó un 5,4% de su PIB. Ocupa por ello el séptimo lugar entre los 20 Estados que dedican a sus presupuestos de defensa más del 4% de su PIB. De los Estados del Magreb y del Sahel, Argelia tiene las Fuerzas Armadas más numerosas. Pero de dicha realidad no debe inferirse que Argelia sea un país que proyecta o planea proyectar a sus militares hacia el exterior; en realidad es todo lo contrario, y ello porque su doctrina de no injerencia en los asuntos internos de otros Estados llevan a su régimen a no aprobar, salvo en contadísimas ocasiones, la presencia de efectivos militares o de fuerzas de seguridad en el exterior.⁵⁸

(4.1) Perduración de la tensión con Marruecos

Desde las independencias Argelia y Marruecos han mantenido abierta una fuerte tensión estratégica, que les llevó a hacerse la guerra uno a otro tanto en 1963 como en 1976, en este segundo caso en un enfrentamiento que quedó eclipsado por el conflicto entre Marruecos y el Frente Polisario. La búsqueda de un referéndum para que este territorio pueda tener al fin un estatuto internacionalmente reconocido y definitivo no llega, y año a año el Consejo de Seguridad de la ONU aprueba la renovación del Mandato de la Misión de las Naciones Unidas para el Referéndum en el Sáhara Occidental (MINURSO), la última vez en abril de 2015.⁵⁹ Lo que suele ser presentado como intento de la Unión Africana (UA) para ampliar el mandato de la MINURSO a la supervisión del respeto de los derechos humanos en el territorio, intento que contó en 2014 con el apoyo incluso de EEUU, es visto desde Marruecos como una presión argelina para alterar el *statu quo* reinante.⁶⁰

⁵⁷ "Niger: des attentats-suicides à Diffa font au moins 6 morts", *Jeune Afrique*, 4/VIII/2015.

⁵⁸ Argelia envió por ejemplo efectivos en 1988 a Angola para supervisar la retirada de las tropas cubanas en el marco de la misión UNAVEM de las Naciones Unidas. En términos regionales del Sahel, Argelia podría ser el "gendarme regional" pero no lo es. Sí lo es en cambio Chad, cuyas Fuerzas Armadas de tan sólo 35.000 efectivos vienen estando implicadas en los últimos años en varios campos de batalla de forma simultánea (Mali, Nigeria y República Centroafricana).

⁵⁹ Amnay Idir (2015), "Référéndum au Sahara Occidental: l'Afrique du Sud exhorte les Nations unies à fixer une date", *El Watan*, 17/IX/2015.

⁶⁰ "UN chief urges end to deadlock over disputed Western Sahara", *Reuters*, 5/IX/2015.

Siendo miembro no permanente del Consejo de Seguridad de la ONU Marruecos, en enero de 2013 Rabat aprovechó bien las dudas argelinas sobre los pasos a dar para entrar en la partida internacional sobre el conflicto de Mali, y ahí ha seguido de forma activa desde entonces. Lo hizo entonces apoyando sin dudarlo la Operación Serval liderada por Francia, y lo ha hecho después tanto reforzando las relaciones bilaterales con Mali como dinamizando su presencia diplomática (facilitador de las negociaciones con actores tuareg disputando con ello el tradicional monopolio a Argelia) y cultural y religiosa (formación de imames malienses) en Mali.⁶¹ Por ello, dicho dinamismo marroquí no hace sino agudizar las tensiones con Argelia en una dimensión, la del Sahel Occidental, que Argelia considera tradicionalmente como propia en lo que respecta a la diplomacia y las cuestiones de seguridad y de defensa.⁶²

La tensión bilateral argelino-marroquí se ha agudizado aún más desde el momento en que Marruecos pasó también a jugar un papel, activo, en los esfuerzos negociadores para avanzar hacia fórmulas de arreglo en el conflicto libio lideradas por la Misión de Naciones Unidas de Apoyo a Libia (UNISMIL) que dirigió entre 2014 y 2015 el diplomático español Bernardino León.⁶³

Aparte de la creación del CEMOC, en la primavera de 2010, o del papel argelino como mediador en las negociaciones que históricamente han puesto fin a las sucesivas revueltas de los tuareg producidas en los escenarios de Mali y Níger, Argelia trata también de aprovechar su presencia activa en la UA –de cuya predecesora se marchó Marruecos en 1984 por la entrada en la Organización de la República Árabe Saharaui Democrática (RASD)– para jugar un papel de líder en dicha subregión del Sahel Occidental.⁶⁴ La en cierta medida “apropiación” por parte de Marruecos de la Comunidad de Estados del Sahel y del Sáhara (CENSAD), organización subregional impulsada en su día por Gaddafi y y en la que no está Argelia, preocupa particularmente en Argel sobre todo a raíz de que la misma se haya dotado de un Consejo Permanente de Paz y de Seguridad que podría tratar de eclipsar al CEMOC.⁶⁵

(4.2) Libia y Mali, los esfuerzos de normalización y sus obstáculos

Argelia trata desde hace más de tres años de canalizar los procesos de Mali y de Libia para intentar propiciar diálogos y negociaciones que hagan innecesarias las iniciativas de países foráneos, particularmente de los occidentales y en especial Francia. El Comunicado Conjunto reproducido por la *Algerian Press Service* (APS) de apoyo a los esfuerzos negociadores auspiciados por la ONU de la mano de Bernardino León, de los

⁶¹ Con la desaparición física de Muammar El Gaddafi el papel de Libia en esta dimensión se ha evaporado.

⁶² Ghita Tadlaoui (2015), “La diplomacia religiosa de Marruecos”, *Esglobal*, 27/V/2015.

⁶³ “Morocco hosts Libya peace talks”, *Al Jazeera*, 6/III/2015.

⁶⁴ Acaba de hacerlo organizando en Argel, en la primera semana de diciembre, el Ciclo de Formación sobre “Análisis de Inteligencia Operativa”, implicando a una treintena de oficiales de inteligencia de 11 Estados sahelos-saharianos. Se apoya para ello en el Centro Africano de Estudios y de Investigaciones sobre el Terrorismo (CAERT) de la UA. Véanse “Brèves. Sahel”, *El Watan*, 9/XII/2015, y www.caert.dz.org.

⁶⁵ Tadlaoui (2015), *op. cit.*

presidentes de Mali Ibrahim Boubacar Keita y de su homólogo argelino Bouteflika en el marco de la visita de aquel a Argel el pasado septiembre, es particularmente ilustrativo.⁶⁶

Importante es recordar que, en el contexto de las revueltas árabes, que en Libia estallaron el 15 de febrero de 2011 transformándose en pocos días en una guerra civil en la que múltiples actores manifestaron su intención de intervenir, Argelia se abstuvo en la votación del consejo de ministros de Asuntos Exteriores de la Liga Árabe de 12 de marzo de 2011 sobre el establecimiento de una zona de exclusión aérea sobre el país magrebí. Ante el acelerado proceso de deterioro de la seguridad en Libia, tanto el ministro de Asuntos Exteriores Ramtane Lamamra como el ministro de Estado para Asuntos del Magreb y del Sahel Abdelkader Messahel vienen llevando adelante una diplomacia activa, tanto en la dimensión africana como en la árabe y en la europea, para tratar de propiciar fórmulas de diálogo integradoras que puedan ayudar a superar la caótica situación interna de su vecino.

En lo que a Mali respecta, Argelia no sólo ha sido fundamental en clave histórica para arrancar acuerdos de paz y de estabilización en su vecino meridional en los enfrentamientos cíclicos entre los tuareg y las autoridades de Bamako, sino que también lo ha sido en tiempos recientes una vez la crisis producida a lo largo de 2012 y a la que se dio en parte respuesta desde enero de 2013 con la intervención internacional liderada por Francia, ha entrado en una fase en la que la dinámica negociadora –por la que tradicionalmente apuesta Argelia para evitar con ello la tan temida y rechazada injerencia extranjera– ha recuperado protagonismo.

Tras poner todo tipo de medios para que en 2015 se alcanzara, en el marco del denominado Proceso de Argel, el Acuerdo para la Paz y la Reconciliación en Mali entre las autoridades de Bamako, los grupos tuareg y la Plataforma de grupos progubernamentales, ahora las autoridades argelinas tratan de facilitar el desarrollo de los contenidos del mismo.⁶⁷ Argelia ha sido clave para poner en marcha el llamado Mecanismo Operativo de Coordinación (MOC), que se encargará de supervisar las patrullas mixtas que habrán de proteger la aplicación del Acuerdo, involucrando en las mismas a las Fuerzas Armadas de Mali, a la Plataforma, a la CMA y a efectivos de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas para Mali (MINUSMA).⁶⁸ Toda ayuda al proceso es y será poca, incluida la que necesita una MINUSMA que incluye 11.240 efectivos y que es la misión de la ONU que más ataques sufre y con más resultados

⁶⁶ “Algeria, Mali Call on Libyans to Engage in UN-Sponsors Dialogue in ‘Good Faith’”, *AllAfrica.com*, 1/IX/2015, <http://allafrica.com/stories/201509020833.html>. Argelia aprovechó además la visita y la Declaración Conjunta para que esta incluyera un párrafo referido al apoyo de ambos Estados a los esfuerzos del diplomático estadounidense Christopher Ross en la resolución del conflicto del Sáhara Occidental.

⁶⁷ Al Acuerdo Final se llegaba en dos fases: la firma el 15 de mayo de 2015, en Argel, de un Acuerdo tripartito entre el gobierno de Bamako, la Plataforma de grupos partidarios de las autoridades malienses y dos grupos de los que conforman la Coordinación de Movimientos del Azawad (CMA), por un lado; y la firma el 20 de junio del Acuerdo Final en la medida que ya incluyó al resto de grupos que conforman la CMA. Véase Gaudence Nyirabikali (2015), “July-Aug. 15. Mali peace accord: actors, issues and their representation”, *SIPRI Newsletter*, agosto, www.sipri.org/media/newsletter/essay/.

⁶⁸ “Application de l’accord d’Alger sur le Mali. La confiance se réinstalle et les discussions reprennent”, *El Watan*, 4/X/2015.

letales en la actualidad.⁶⁹ Ante las importantes amenazas que pesan sobre el proceso, el presidente maliense Keita pedía durante su intervención ante la Asamblea General de la ONU, el 28 de septiembre de 2015, ayuda para la MINUSMA y para el proceso de paz de su país en general.⁷⁰

La multiplicidad de actores tanto dentro de los grupos que han firmado los Acuerdos de mayo y junio de 2015 como de los enemigos del proceso de paz –AQMI, MUYAO, Murabitún, Ansar Eddine, el Frente de Liberación de Macina y la emergente al-Qaeda en el Sahel– muestra cuán tortuoso seguirá siendo el camino y cuánto tendrá que seguir esforzándose Argelia tanto en términos de blindar su frontera meridional para evitar desbordamientos de la inestabilidad en su vecino como de contribuir a consolidar la paz en el mismo.

Vinculada desde su lanzamiento en abril de 2010 tanto a Mali como a Mauritania y Níger en el CEMOC, Argelia ve con creciente preocupación el incremento de la violencia terrorista de la mano del grupo nigeriano Boko Haram, cada vez más activo tanto en Mali como particularmente en Níger.⁷¹ Garantizar la perduración de la dimensión del CEMOC es para Argelia muy importante pues el surgimiento desde 2014 del denominado G-5 del Sahel (Mauritania, Mali, Níger, Chad y Burkina Faso) como organización surgida en paralelo al agravamiento de la situación en la zona occidental del Sahel con su epicentro en Mali, no hace sino eclipsar a Argelia y prescindir de un país que considera que en esas latitudes del mundo debe de ser considerado imprescindible e irremplazable.

(4.3) Las relaciones con Túnez en materia de seguridad

La proximidad entre ambos jefes de Estado, Abdelaziz Bouteflika y Beji Caïd Essebsi, y el hecho de que Túnez se haya convertido en los últimos años y de forma acelerada en un campo de batalla yihadista como le ocurriera a Argelia desde fines de los 80 y principios de los 90, han posibilitado un acercamiento entre ambos vecinos en términos de cooperación en el ámbito de la seguridad que va mucho más allá de la dimensión declaratoria. La visita oficial del presidente Essebsi a Argel, en los días 4 y 5 de febrero de este año y semanas después de su toma de posesión como jefe del Estado, puso de manifiesto la proximidad de ambos mandatarios y, por extensión, los firmes lazos que unen a ambos países.⁷²

⁶⁹ Sobre los obstáculos para alcanzar los Acuerdos citados y sobre las dificultades posteriores véanse Andy Morgan (2015), "Mali peace deal in danger as fierce fighting flares", *The Guardian*, 15/V/2015, www.theguardian.com/world/2015/may/15/; y "Après l'attaque d'Anéfis, la CMA interrompt sa participation au suivi des accords d'Alger", *Jeune Afrique*, 25/VIII/2015.

⁷⁰ UN News Centre (2015), "At General Assembly, Mali leader lauds UN for helping to restore peace to war-torn north", 28/IX/2015, www.un.org/apps/news/printnews.asp?nid/.

⁷¹ "Niger: des attentats-suicides..." (2015), *op. cit.*

⁷² Argelia había facilitado un encuentro entre Essebsi y el líder de En Nahda, Rachid Ghannouchi, celebrado en París en 2013, a fin de lograr un desbloqueo de la situación política y de seguridad de su vecino. Véase "Tunisie. Béji Caïd Essebsi en visite d'État à Alger", *Jeune Afrique*, 5/II/2015.

La aceleración del activismo yihadista en Túnez en el presente 2015, con los grandes atentados del Museo de Bardo, en marzo, con 21 muertos; de la playa de Sousse, en junio, con 38 muertos; y del centro de la capital, en noviembre, con 12 muertos, no ha hecho sino mostrar la necesidad de incrementar la cooperación bilateral en la materia. El hecho de que el activismo terrorista yihadista en suelo tunecino se viera al principio ubicado en la frontera con Argelia, en las regiones de Kasserine y del Monte Chaambi, ya provocó aproximaciones bilaterales cada vez más intensas, y la perduración de dicha violencia aparte de su extensión al resto del país y el susodicho agravamiento en el presente año han invitado aún más al acercamiento entre ambas capitales.⁷³

Además Argelia busca, fiel a su política de intentar evitar la injerencia extranjera, particularmente la occidental, en los asuntos de la región magrebí y árabe, que con el estrechamiento de sus relaciones en materia de seguridad con Túnez se pueda reforzar un frente magrebí y árabe autóctono que, aglutinando esfuerzos, haga innecesaria o al menos reduzca al mínimo una presencia occidental cada vez más visible en la región. En cualquier caso, dichos esfuerzos no han logrado impedir que Túnez, como antes que este vecino hicieran también otros Estados de la región como Marruecos y Egipto, se haya incorporado formalmente a la Coalición internacional que, liderada por EEUU, se erige desde hace aproximadamente un año contra el EI/DAESH.⁷⁴

(5) Conclusiones

Argelia vive tiempos delicados tanto en términos de política interna como de política exterior.

En su política interna destacan cuestiones como la salud del presidente y la recomposición de la superestructura política, administrativa y de seguridad como asuntos centrales. En la dimensión económica destacaremos la coyuntura que combinando caída de los precios de los hidrocarburos en un país que sigue siendo monoprodutor, crisis medioambiental y crecimiento demográfico sitúan al país ante posibles dificultades en el medio plazo cuando las reservas monetarias se habrán visto más mermadas. A ello hemos de añadir la perduración de una amenaza yihadista salafista que ya empezó a manifestarse en Argelia en la década de los 80 del siglo XX, que alcanzó su cénit en la década de los 90, y que aunque muy debilitada gracias al esfuerzo del Estado y de la sociedad contra ella no ha sido derrotada y se retroalimenta aprovechándose de la coyuntura regional.

⁷³ La perduración de la amenaza en las regiones fronterizas entre ambos países es una realidad, tal y como lo ponía de manifiesto el pasado 23 de agosto el asesinato de un guardia nacional tunecino en la localidad de Bochebka. Véase “La Tunisie lève l'état d'urgence décrété après l'attentat de Sousse”, *Le Monde*, 2/X/2015, www.lemonde.fr/afrique/article/2015/10/02/.

⁷⁴ “Tunis confirme sa participation à la coalition contre l'État islamique en Irak et en Syrie”, *Le Monde*, 3/VIII/2015, www.lemonde.fr/afrique/article/2015/10/03/.

En la dimensión de la política exterior destaca, aparte de la perduración de la tensión con Marruecos, el deterioro acelerado de su vecindario más inmediato, debido sobre todo a la evolución de las revueltas árabes en escenarios como Túnez, Libia y Egipto y a las nefastas consecuencias de las mismas en vecindarios inmediatos, particularmente en el Sahel Occidental y, dentro de él, en Mali.